

POR UNA SOCIOLOGÍA COMPROMETIDA CON LOS CAMBIOS SOCIALES.
Socióloga Carmen Teresa García¹

Este domingo 11 de febrero se cumplen 49 años la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV, como se le denominó en el momento de su fundación. Fue la primera escuela del país en estas especialidades, por tal motivo se institucionalizó el “Día del Sociólogo y Antropólogo en esta fecha. Después vino la creación de las Escuelas de Sociología en la Universidad Católica Andrés Bello (1964), en la Universidad de Oriente (1968), en la Universidad del Zulia (1975) y en la Unellez (1984).

La Sociología ha sido una ciencia en permanente crisis (unas veces manifiestas y otras latentes), por una parte, porque es la ciencia resultante del estudio de una sociedad que está en contante cambios y, por lo mismo, entra con frecuencia en crisis y por otra parte, porque creemos ver la realidad social, y en realidad lo que vemos es lo que el o los paradigma/s (modelos de análisis teórico-metodológicos) nos permite/n ver y ocultamos o soslayamos los que estos nos imponen no ver.

Así mismo, analistas e investigadores/as han corroborado la prolongada crisis de la Sociología que se manifiesta, precisamente, en la incapacidad tanto para teorizar y avizorar salidas a los nuevos problemas que han surgido y surgen en nuestras sociedades (país, región, ciudad) como para resignificar hechos y tendencias de más larga duración que asumen características particulares a partir del inicio de la crisis del modelo de desarrollo implantado/impuesto en el continente y en país, en la última década.

La Sociología (en concreto, el sociólogo/a de hoy) está, en general, muy alejada de su verdadera función social como es la búsqueda de las soluciones positivas a los problemas de la práctica (teórica y profesional) y a los problemas sociales de la sociedad venezolana actual.

Esta crisis, tanto en el país (por el proceso descomposición social de las últimas décadas y de los cambios que hoy vive) como en la Sociología como ciencia (por su prolongada inercia y su anclaje a modelos de pensamiento resistente al cambio pero esclerosados) y estos nuevos tiempos hacen impostergable revisar viejas propuestas, abordar con otras

¹ Profesora de la ULA (Dpto de Sociología y Antropología) ctgarcia@ula.ve

miradas lo viejo, lo nuevo y lo más nuevo de esta doble crisis y convertirla en una gran oportunidad que abra nuevas posibilidades orientadas al compromiso (teórico-práctico y social).

Hoy la Sociología como ciencia , afirma Roberto Briceño-León (2000), ideas con la cual estoy de acuerdo y milito, tiene que tener tres características: 1.-Ser una *Sociología Empírica*, que estudie las demandas de la sociedad: las relaciones entre los individuos, las instituciones, las ideas, los modos de creer, pensar y sentir, las pasiones, las necesidades, las ilusiones, las aspiraciones, etc., etc; que supere la creencia que se puede conocer la sociedad sin estudiar la sociedad; 2.- Ser una *Sociología Ecléctica* que no se limite a utilizar con libertad de conciencia y operación las teorías sociales existentes, sino también incluya la metodología, que supere el simple eclécticismo (el simple amasijo de elementos teóricos) sino que se oriente a un pluralismo cognitivo que corresponde a un pluralismo teórico y metodológico que diversifique los modos de acercarnos a nuestra compleja y diversa realidad social y 3.-Ser una *Sociología Científica y Comprometida* que contribuya a construir los caminos de salida que responda a las demandas de nuestra sociedad o sea parte de la búsqueda transdisciplinaria de las soluciones.

En fin, como colectivo necesitamos, a la hora actual, una ciencia sociológica comprometida como imperativo ético, a fin de que sea un conocimiento útil para construir unas nuevas relaciones sociales (más igualitarias) y unas mejores condiciones de vida para todos/as. Y desde el punto de vista individual (como sociólogo/a), es necesario también poner en marcha nuestros saberes e ignorancias para empujar y consolidar el cambio social que requiere al país.